

Fecha: 17-04-2023
Medio: El Mercurio
Supl.: El Mercurio - Cuerpo A
Tipo: Educación
Título: Los primeros dos años de universidad son claves para definir la trayectoria posterior

Pág.: 10
Cm2: 786,4
VPE: \$ 10.329.496

Tiraje: 126.654
Lectoría: 320.543
Favorabilidad: ☐ No Definida

Contar con apoyo inicial es especialmente importante para quienes provienen de contextos desaventajados:

Los primeros dos años de universidad son claves para definir la trayectoria posterior

- Poder recurrir a un tutor, ya sea alguien que ayude con la materia o que entregue consejos y respaldo psicológico, incide de manera importante en los resultados a futuro.

M. CORDANO

Berenice Contreras (20) cree que de no haber contado con apoyo académico y psicosocial, al inicio de sus estudios, probablemente hubiese abandonado la carrera de Medicina en la U. de Santiago, donde hoy cursa su tercer año.

"Sin tutores no habría pasado los ramos que más me costaban", comenta sobre el apoyo extra que tuvo en Biología y Bioquímica. Y agrega que "si me sentía cansada, agotada, que no daba más, me ofrecían un espacio para reunirme y hablar de lo que pasaba; también para que pudiera organizar mis tiempos".

Como exalumna del Liceo Municipal de Codegua, durante su etapa escolar Berenice formó parte del Programa de Acceso a la Educación Superior, PACE. Para los establecimientos en convenio, la iniciativa es una que permite a estudiantes des-

tacados de 3° y 4° medio recibir acciones de preparación y apoyo permanente para un futuro ingreso a la educación superior. El programa está dirigido a estudiantes provenientes de contextos vulnerables, y les asegura continuar con acompañamiento durante los primeros dos años de

educación terciaria.

Este acompañamiento es académico, pero también psicoeducativo.

Capacidad

"Los datos de PISA 2018 indican que entre los adolescentes de Chile existe una brecha socioeconómica significativa en habilidades psicosociales, tales como la autoeficacia, que es la creencia de los estudiantes en sus propias capacidades para resolver eficazmente problemas. Por ejemplo, en Chile, el nivel socioeconómico promedio de los estudiantes que declaran sentirse capaces de manejar situaciones inusuales es significativamente mayor que el de los estudiantes que no se sienten capaces de manejar situaciones inusuales", dice Daniel Salinas, investigador y analista chileno de la OCDE.

"De manera similar, el nivel socioeconómico promedio es más alto



Isidora Leyton ingresó a la U. de Talca vía cupo PACE luego de graduarse de un colegio técnico-profesional. Tras recibir acompañamiento académico y psicoeducativo en sus dos primeros años de carrera, hoy se prepara para un intercambio en Italia.

entre estudiantes que se sienten capaces de cambiar su comportamiento para resolver situaciones nuevas que entre aquellos que no se sienten capaces de hacerlo", comenta Salinas vía e-mail desde la sede de la organización, en París.

El investigador también explica que los jóvenes con mayor autoeficacia tienen, en promedio, un rendimiento académico más alto que aquellos con un porcentaje menor.

"La autoeficacia puede ser una habilidad importante para adaptarse a la educación superior, que expone a los estudiantes a una gran cantidad de experiencias nuevas y a menudo difíciles. Esto sugiere que ofrecer acompañamiento académico y psicosocial a estudiantes que llegan a la educación superior desde contextos desaventajados es una política que puede ayudar de manera efectiva a estos estudiantes y también a mejorar la equidad del sistema educativo en su conjunto".

Indistinguibles

Diversas investigaciones dan cuenta de que centrar el apoyo en los primeros dos años de estudio parece ser lo más eficiente: contar con soporte inicial tiene gran incidencia en los resultados de años siguientes,



El cambio desde un modelo escolar estructurado al sistema flexible que ofrece la educación superior puede resultar especialmente difícil para algunos alumnos.

Educación TP

"Un estudiante que proviene de un colegio técnico-profesional (TP) es alguien que en 3° y 4° medio puede haber tenido tres horas de matemáticas (a la semana). Y si ingresa a una facultad que tiene un currículum amplio en ciencia básica o matemática, ni siquiera podemos hablar de un estudiante con brechas. Es uno que no vio los contenidos en educación secundaria", advierte Anita Rojas, de la U. de Chile.

"Para mí las tutorías de matemáticas fueron de enorme ayuda", comenta Isidora Leyton, estudiante de 22 años titulada de un colegio TP, quien está iniciando su quinto año de Auditoría e Ingeniería en Control de Gestión en la U. de Talca, donde ingresó vía PACE.

Además de tutores y profesores, el apoyo de psicólogos y asistentes fue clave, explica.

"Tuve que aprender a estudiar para la universidad. Antes no requería tanto en el liceo, pero ahora es un estudio constante". Con ayuda

—continúa— aprendí a tomar buenos apuntes y a hacer resúmenes.

"Ellos se preocupan del rendimiento de uno y si tienes una nota más baja, se acercan a ver qué puede haber pasado", explica Isidora. "Fue una experiencia bien bonita esos dos primeros años, porque no me sentí sola; siento que me formaron a lo que soy ahora".

¿Y quién es ahora? "Una estudiante que en septiembre parte de intercambio a Italia", dice orgullosa.

han dicho organizaciones como el Pew Research Center y Complete College America, de EE.UU.

Los datos también muestran que la ayuda es bienvenida para todos —es útil que talleres de hábitos de estudio estén abiertos a cualquier interesado, por ejemplo—, pero se

repara en que poner prioridad en jóvenes que son primera generación universitaria o que vienen de contextos vulnerables es clave.

"Nuestros estudios de cohorte nos muestran que un estudiante que ingresa, por ejemplo, por una vía especial de admisión, se puede demo-

strar más (en adaptarse). Pero una vez que concluye esta etapa inicial de los dos primeros años su comportamiento en las siguientes etapas, intermedia y final, es bastante parecido al comportamiento promedio de cualquier estudiante en la universidad. En algún momento sus rendimientos académicos comienzan a ser indistinguibles, entendiendo que siempre hay casos que se escapan, porque los promedios siempre esconden mucha diversidad", explica Anita Rojas, subdirectora de Pregrado de la U. de Chile, a propósito de los buenos resultados de sus acompañamientos inmediatos.

La U. de Chile —donde de 6.764 estudiantes que ingresaron este año 28% son graduados de establecimientos escolares públicos, 30% de particulares pagados y 41% de subvencionados— ha puesto énfasis en la equidad y la inclusión, apostando por acompañamientos tanto a nivel central así como por unidades académicas. Mientras algunos apoyos ocurren en grupos, otros se desarrollan de manera individual.

Esto último, por ejemplo, se da mucho en el caso de "estudiantes que ingresan por PACE y que provienen de un colegio técnico-profesional", dice Rojas (ver recuadro).

“Una cosa es entrar a la universidad, pero otra es mantenerse. Hay que ser autodidactas y autosuficientes. Tener hábitos de estudio, organizar bien el tiempo”.

BERENICE CONTRERAS
ESTUDIANTE DE MEDICINA USACH

CRISTIAN CARVALLO